COMEDIA FAMOSA,
EL RAYO DE ANDALVCIA, Y GENIZARO DE ESPAÑA.
PRIMERA PARTE.

De Alvaro Cubillo de Aragon.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey Ramiro.	*Gonçalo Bustos.*	*Ordoño.*	*Favila.*
Doña Elvira.	*Rui Velazquez.*	*Almançor.*	*Mudarra.*
Arlaxa.	*Nuño cautivo.*	*Rosana.*	*Tarfe Moro.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan al arma, sale Mudarra con la espada desnuda, y Nuño cautivo.

Mud. Cobardes, viles, que huyendo
donde vuestro miedo os llama,
el nevado Guadarrama
queda de veros riendo.
Esperad, vereis, si altivo,
ò sobervio os amenaço,
que à los golpes de mi braço
no queda Christiano vivo.
Para què ceñis azeros,
à quien propio temor vença,
pues se pone de verguença
roxa la nieve de veros?
Que aunque veis que tãta copia
de sangre el color la ofrece,
la verguença la enrojece
mas, que vuestra sangre propia.
Atended à esto que os digo:
bolved con honra à Leon,
y todo vuestro esquadron
pruebe sus fuerças conmigo.
Nuñ. Tente, señor, no maltrates
à los que vencidos vàn,
aplica al fuerte alazan
los sangrientos azicates;
y pues con vitoria igual
buelves, oye la voz mia,
que podrà ser que algun dia
te pese de hazerles mal.
Mud. Què dizes?
Nuñ. Que soy tu esclavo,
y que me debes, señor,
mucha voluntad, y amor.
Mud. Tu fee, y mi lealtad alabo.
Nuñ. Soy Montañès, y aũq España

llora en ti perdidos bienes,
te quiero bien, porque tienes
parientes en la Montaña.
Mud. Yo Nuño *Nuñ.* Tu.
Mud. Ser pudiera
verdad lo que oyendo estoy,
si dixeras que hijo soy
de vn peñasco, y de vna fiera,
Nuñ. De mi sabràs algun dia
secretos que has ignorado.
Mud. Muchas vezes me has dexado
con aquessa profecia,
Nuño, en mayor confusion;
Tocan dentro vn clarin.
pero què voz de trompeta
los enemigos inquieta
contra mi? *Nuñ.* Mugeres son,
que resisten peleando
varonilmente atrevidas,
tu exercito, cuyas vidas
con la muerte estàn feriando;
pero entre todas, señor,
vna aventajar procura
à todas en la hermosura,
y assimismo en el valor.
Mud. Esfuerço notable!
Sale Tarfe, y otros Moros retirandose de Doña Elvira.
Tarf. Advierte,
que ya tu gente vencida,
menospreciando la vida,
te conduces à la muerte.
Elv. Barbaros mi honor prefiere
a essa verdad, pues no ignoro,
que vive en estatuas de oro
quien honrosamente muere.
Mud. Apartad, retiraos todos,
que neciamente os provoca
à conquistar la violencia
la luz del Sol generosa.
No veis que obligais al Cielo,
que rayos fulmine, y ponga
sobre Gigantes sobervios
pesadas tumbas de rocas,
que a sacrilegos deseos
sirvan de grillos, y cormas?
Quien os engaña Africanos?
porquè deslucis las glorias
en tantos siglos ganadas
de Naciones tan odiosas?
No deis lugar à que os culpe
venced las passiones proprias
quien no perdona es cruel,
cobarde es quien no perdona.
Elv. Quien eres valiente Moro?
quien eres, gallarda pompa
del ave, que entre cenizas,
inmortalidades goza?
Quien eres, Selva Africana,
que tus plumas boladoras,
al bello avestruz que imitan,
tiranamente despojan?
Quien eres Moro? quien eres
que con crueldades piadosas
de entre las manos me quitas
la mayor palma, y Corona?
Quien eres? *Mu.* Muger insig
si el saber quien soy te impor
satisfacerte he, diziendo,
que en esta cuchilla corva
el trueno de Africa alusta,
fulmina el rayo de Europa.
Yo soy (à pesar de embidias
cobardes) el que en la undosa
margen del Guadalquivir,
sobervio rio, mar corta,
plata leve, cristal puro,
suelta escarcha, libre roca,
que de Cordova el pie besa,
quien la Mezquita de Cordo
de mil Christianos trofeos
paredes, y techo adorna.
Claro descendiente soy
de aquellos que en pocas ho

ar,atravesaron
'arifa à Covadonga,
mas triunfos q Alexādro,
mas laureles que Roma,
mas vitorias q el tiempo,
las dichas que vitorias.
soy quien ganadas tengo
mi espada vencedora
batallas de Christianos,
riendo de sangre roxa
los montes de Castilla,
n mil Andaluzes tropas,
esmeralda, que enriquece
alcarifas,y alfombras.
soy el que,si se ofende
à,ò Mahoma se enoja,
tiene rayo en la esfera,
e ardientes,y abrasadoras
ellas vibra en su mano,
mo las que impele,y brota
e braço,y este azero,
e valor,y esta hoja.
o soy hijo de la nube,
e porque su pecho rompa;
despedazar montañas,
e introduce à rayo,y logra
Cielo vengançastales
as biē q en lluvia espumosa
vracan deshecho,quando
mi valor las apoya.
o soy quiēde vuestros Reyes
operiosamente cobra
ibuto de cien doncellas,
asallage,feudo,y gloria,
ue al Imperio de Almançor
questas manos le postran.
o soy quien rōpiēdo el Mar,
or las Españolas Costas,
esde Ibiza à Marbella,
de Marbella à Lisboa:
n promōtorios de espuma,
lines de abeto tremola,
y en alas de blanco lino,
campañas de espuma corta.
Yo soy Mudarra,yo soy
el que tiene las mazmorras
cō mas Christianos cautivos,
que Burgos,y Leon gozan.
Yo soy al fin,mas no soy,
pues,a pesar de mis glorias;
de vna hermosura gentil,
y de vn fuego mariposa,
doy abrasadas cenizas,
quando no suaves aromas;
à las aras de essos ojos,
al incendio de essa boca.
Estatua de marmol frio,
sin que otro le reconozca,
ni otro movimiento anime,
doy atenciones dichosas
à las partes que en ti miro;
pues del coturno à la toca,
si humanas glorias presumo,
venciēdo acciones,y glorias,
son pasmo de los sentidos,
de la voluntad ponçoña,
delirio de los sentidos,
letargo de la memoria,
y al fin. *Elv.* No prosigas mas;
la lengua libre reporta
con quien te sabrà dezir,
sin rumbos de vanagloria,
claras descendencias suyas,
que à pesar del tiempo borda
en sus cumbres la fortuna,
y en sus progressos la historia.
Nu. Por Dios que tiene despejo,
y que es la moça briosa.
Elv. Yo soy quien,siēdo muger,
los agravios siente,y llora
de la opression Agarena,
que publicas,y me toca,
y quien del tributo infame
que referiste,pregona

 ex-

exclamaciones al Cielo
de piedades generosas?
que alientan Christianos brios
contra ilicitas concordias;
y viendo muerta en los hombres
esta constancia Española,
este brio Castellano,
y este valor que en mi sobra,
con animo varonil,
dando de caxas, y trompas
temblados ecos al viento,
sino vozes lastimosas;
exercito de mugeres,
ò batalla de Amazonas,
mi resolucion constante
alista, junta, y convoca,
para negarte el tributo,
ò para morir con honra.
No pienses, aunque has vẽcido
los Leoneses, y aunque tornan
oprimidos de tu mano,
ò de tu estrella ambiciosa,
à Leon desbaratados,
que has ganado la vitoria,
que te falta por vencer
la batalla mas dudosa,
la mas sangrienta, y reñida,
la mas fuerte, y mas costosa;
pues te buscan ofendidas,
y te amenazan rabiosas,
con obstinacion mugeres,
y con vengança Leonas.
Muchas vezes cien doncellas
siguen mis armadas tropas,
cobra el tributo arrogante,
la infame gavela cobra,
pero llevaràs en sangre,
en ira, en rabia, en discordia,
lo que ofreciò Mauregato
en pura, y candida rosa.
Los impenetrables antes
embraça, y el ayre azota
con el pronlongado fresno,
que estremo dorado adorna;
veràs, que al rayo de azero,
que en essa mano enarbolas,
se oponen razones vivas,
con resolucion heroyca.
Armada nueva te embiste,
que en las montañas remotas
de Asturias, y de Leon,
entre peñascos se forja
para marchitar tu orgullo,
y para cubrir con sombras
de tus tremolantes Lunas
la menguante luz que gozan.
Toca al arma, toca al arma,
y publiquen tus vitorias,
que venciste peleando
à Cleopatra en Mecedonia,
à Cenobia en Palmerina,
à Pantasilea en Troya,
à Tominis en la Scytia,
y à Artemisa en Licaonia.
Nuñ. Hà invencible Montañesa!
hà valerosa Española!
Vive Dios, que fue vna mandr[a]
à su respecto Belona,
que fue su escudero Marte,
y Alcides su enano: ò gloria
de la nacion, y del sexo!
valiente al passo que hermosa.
Mud. Huelgome que ayas querid[o]
traer de vna vez tu proprio
tributo de muchos años,
ocasion de muchas glorias,
aunque tu sola pudieras
satisfacerme por todas
de tu divina belleza,
solo ofrezco à mi memoria
tu bizarra valentia,
tu hermosura prodigiosa,
tu resolucion gallarda,
y tu discrecion heroyca:

per

pero buelvete, si quieres,
sin dar lugar à que rompa
la furia de mis cavallos
el respeto à que provocas:
que si eres como Christiana,
tu vieras la ley de Mora,
vive los Cielos, que fueras
del Andalucia toda,
(despues del huesso de Meca)
la reliquia mas preciosa:
y por Reyna te juraran
quanto turbante, y marlota,
desde el lacio Guadalete
al dorado Tajo, adornan
el campo de ricas granas,
el ayre de libres tocas:
que aunque soy braço derecho
de Almançor, causas que ignora
mi entendimiento, me inclinan
à aborrecer la deshonra
de vuestra nacion hidalga,
y de vuestra sangre Goda.
Por ti embaynarè el azero,
cuyo movimiento assombra,
ò deslumbra, y desafia
del Sol la madeja intensa;
pues padeciendo desmayos,
fatales eclipses llora.
Toca à recoger, trompeta,
y las yeguas corredoras
buelvan à pacer ufanas
las riberas gramenosas,
donde del viento conciban,
quando mas ligero sopla:
toca à recoger. *Elv.* Tu orgullo
me suspende, y aprisiona,
que admiro en ti valor mucho.
Mud. Y yo en tu ser mucha gloria.
Elv. Tu hidalgo termino alabo.
Mud. Tu ardimiento me enamora.
Elv. Tu cortesia me obliga.
Mud. Tu valor me desenoja.
Elv Hà, si nacieras Christiano!
Mud. Hà, si te tornaras Mora!
Elv. Marche el campo àzia Leon.
Mu Marche el exercito à Cordova.

Tocan, y vase cada uno por su parte, y sale el Rey Ramiro, Ordoño, Favila, Gonçalo Bustos, y acompañamiento.

Rey. Amigos, y vassallos valerosos,
fuertes Godos, ilustres Cavalleros,
de cuyos hechos arduos, y famosos,
embidiosa la fama llega a veros:
si os preciais deste nõbre, si ambiciosos
de honor, ceñis los inclitos azeros,
oid mi voz, que à mas heroyca fama
cuerda os provoca, y advertida os llama.
Yà sabeis, que el injusto Mauregato
con el Moro de Cordova atrevido
hizo el bastardo, y vergonçoso trato,
que tanto vuestro honor tiene ofẽdido:
cien doncellas (que barbaro contrato!)
le tributò cada año, y consentido
fue servicio tan vil con fuerte nudo
por D. Alonso el Casto, y D. Bermudo.

De què nacion incognita se cuenta
solo tan inhumano, y vergonçoso?
què barbaro, aũq su especie lo desmiẽta,
tiene en la afrenta barbaro reposo?
vencido el toro, huyendo de la afrenta;
busca la soledad, y alli zeloso
brama ofendido, sin cerrar el labio,
el Leon ruge hasta vengar su agravio.

Pues si exemplo nos dàn los animales,
como en la afrenta descansar podemos?
siendo mayor en hombres racionales,
quanto distantes juzgo los estremos?
Si os acobardan los passados males,
Dios quiere le pidamos, y roguemos;
pedidle à Dios favor, que es caso llano,
q̃ en tan confusa accion pondrà su mano.

Traedle de vuestra parte à la memoria
el invicto valor, y las hazañas
que multiplican vna, y otra historia,
ya de proprias naciones, ya de estrañas,
quiero juntar à las humanas glorias,
quien ocupò feliz las dos Españas,
sino esta sangre Goda? que en las venas
avergonçada, la conozco apenas. (viva;

Bolved por vuestro honor, vuestro honor
olvidad el temor ignominioso,
y sacudid de la cerviz altiva
el yugo Alarbe, y feudo vergonçoso,
dad ocasion para que el mundo escriva
en bronce duro vn hecho tan famoso,
y tràs de aquel capitulo de afrenta,
sigate la vengangança mas sangrienta.

Ord. Todos ò valeroso Don Ramiro,
las vidas ofrecemos, y con ellas
daran à la verdad, por quien suspiro,
del antiguo valor vivas centellas:
ya me parece que alistado miro
en numero igualando à las estrellas,
para empresa tan ardua, y tan valiente;
la Castellana, y Leonesa gente.

Fav. Ya, señor, que heredaste, y que deseas
salir de pesadumbre tan molesta,

en la ocasiō piadosa en que te empleas;
à las armas remito la respuesta:
con tu favor los animos grangeas,
mas que mucho, si vemos que se apresta
mugeril esquadron, y que ha marchado
mas que de esfuerço, de belleza armado.

Bust. Invicto sucessor del gran Pelayo,
si entre la nieve fria destas canas,
de mi primera edad queda algun rayo,
que me levante à acciones tan lozanas;
à pesar del decrepito desmayo,
pondrè à tus pies las Lunas Africanas;
que yà sabe el de Cordova, y Toledo,
que con mi nōbre obscurecerlas puedo.
Gonçalo Bustos soy Bustos de Lara,
a quien persiguen males tan prolijos,
que si alguna traicion no lo estorvara,
oy pudiera serviros con siete hijos:
mi cara patria (què bien dixe cara!)
es Castilla, que en vanos regocijos
el tiempo gasta, quando justo fuera
librar à España de opressìon tan fiera.
Yà supisteis, señor, con quanto imperio
Ruy Velazquez logrò aleves passiones;
traçando mi pesado cautiverio,
y llamando Agarenos esquadrones,
para que con afrenta, y vituperio,
nacido en mi desdicha, y sus traiciones,
el sobervio Almançor hiziesse ingrato
de mis muertos Infantes triste plato.
Diome la libertad que al fin consigo,
enternecido de mi amargo llanto,
piadoso anduvo, y liberal conmigo,
tanto pudo el dolor, la piedad tanto:
bolvi a Burgos, y hallè tā poco abrigo
en amigos, y deudos, que me espāto
como no pudo el grāde desconsuelo
postrar este edificio por el suelo.
Al fin, de Ruy Velazquez perseguido,
mi edad cāsada vuestro amparo intenta;
que no es razon que viva el ofendido
adonde el ofensor su pena aumenta;

y aunque este de Castilla me ha traido,
serviros en Leon mi amor intenta,
que biẽ podrè, no estoy, señor, tã viejo,
que espada ciño, y puedo dar consejo.

Y para intento tan piadoso, y justo,
esta vida te ofrezco, satisfecho
que igualara à lo flaco lo robusto,
sino en la fuerça, en el constante pecho,
en la nieve hallareis animo adusto,
y en las canas inutiles provecho,
derramando mi sangre, hasta que apenas
quede vna gota en mis eladas venas.

Rey. Bustos, vuestra nobleza conocida
assegura promessas tan valientes,
que, à pesar de los años, tienen vida
animos generosos, y excelentes;
y pues à tiempo fue vuestra venida,
mandad mis armas, governad mis gẽtes,
seanles vuestras armas limpio espejo,
que al ardor juvenil vence el consejo.

Bust. Dadme essos pies, heroyca maravilla
del invencible Godo, y no os espante,
que vassallo del Conde de Castilla,
à serviros me anime, y me adelante.

Rey. No se embota jamàs noble cuchilla,
si cortò adarga, ò cercenò turbante,
contra el Moro el baston aveis tomado;
el Cõde es vuestro dueño, y mi cuñado.

Fav. Todos de la eleccion somos contẽtos,
vuestro braço govierne la experiencia,
que en la guerra las canas dàn alientos,
pelea con ventaja la prudencia.

Ord. Logrẽ vuestros heroycos pensamiẽtos
su venerable, y singular decencia,
pues contra la feroz ira Africana,
muralla nos serà su barba cana. *Tocã caxa.*

Rey. Què caxas sõ aquestas? *Fav.* Las q dierẽ
principio à libertad tan deseada.

Rey. Si vencedoras, ò vencidas fueron,
yà la guerra por mi està declarada,
yà los Alarbes mis intentos vieron
que acreditar pretendo con la espada.

Ord.

vn bruto velòz ì verte viene.
ella muger, divinas damas tiene.

Sale marchando Doña Elvira, y otras mugeres.

Famoso Rey de Leon,
ue muchos años lo feas,
torioso de los Moros
: Cordova, y de Valencia.
u el vltimo que les pagas,
el primero que les niegas
injusto, como inorme
ibuto de cien doncellas.
ye la accion mas heroyca,
ye la mas ardua empresa,
ue de Griegos, ni Romanos
itiguas historias cuentan.
o soy Doña Elvira Ançures,
aya clara descendencia,
pesar del tiempo, vive
n los preceptos que enseña
uestra Religion Christiana,
nuestra Romana Iglesia.
o, pues, viendo profanada
uestra Española pureza,
on tan pesado tributo,
on servidumbre tan nueva,
que en los hombres faltava
sta natural defensa:
quando à las fieras mismas
ermite naturaleza
rmas, corage, y valor,
ue las induce, y enseña.
Convoquè entre mis iguales,
ara tan dichosa guerra,
ste que miras armado
xercito de bellezas,
te agravio, y confusion
e los hombrer, esta afrenta
e quantos ciñen espada,
de quantos barba peynan.

Tuvimos nuevas, que ya
de la arrogancia Agarena
en los montes de Toledo
tremolavan las vanderas;
porque de tu remission
formando individuas quexas,
à cobrar el vil tributo
dava à Castilla la buelta.
Passamos à Guadarrama,
y en los campos de Consuegra
dimos vista al enemigo,
cuya arrogancia sobervia,
despreciando à la fortuna,
amenazò à las estrellas.
Al fin, los pocos Christianos,
con mas valor, que defensa,
repitiendo, San Millan,
dieron valerosas muestras
de aquel pundonor antiguo,
cuyas reliquias observan.
Pero vencido el valor
de la muchedumbre inmensa,
faltos de aliento, y de sangre,
bolvieron à rienda suelta,
que no ay fuerça que equivalga
desigualdades tan ciertas.
Governava el campo Alarbe
con valerosa experiencia
vn Moro ayroso, y gallardo,
que aun à pesar de la opuesta
inclinacion natural,
que odiosos pinceles templa,
à su alabança provoca
la mas enemiga lengua.
Arbitro de la milicia,
sobre vna alazana yegua,
que dando en blanca espuma
del freno que la govierna,
monstruo del mar parecia,
y en su misma ligereza
velozmente confiada,
parece que el ayre huella,

quando la tierra que pisa
vanagloriosa desprecia;
tan fogosa, que admirado
cada elemento quisiera
averla solo engendrado;
pero como humo al cometa,
y de sus quatro eslabones
al ayre dava centellas,
el fuego dixo: yo solo
produxe aquesta Cometa,
à mi autoridad se deve,
solo es parto de mi esfera.
Este, pues, joven gallardo,
que honrar su nacion intenta,
hizo retirar su campo,
y èl solo con descompuestas
vozes los injuria, y llama
mas à la muerte resueltas,
en nuestro valor hallò
generosa resistencia.
Fue remora de su curso
nuestro esquadron, pues apenas
viò de tan honestos fines
tan aceleradas muestras,
quando del viento Andaluz
se viò la muda obediencia,
que arrastrando breve cola,
midiendo mucha cadera,
preceptos executò
del bocado, y de la rienda.
Parôse, y suspenso dixo:
nunca mi azero se emplea
en mugeriles vitorias,
que no corta en la belleza
el corvo rayo de azero
de las fraguas Damascenas.
Hijo de la Infanta Arlaxa
soy, hermana, y heredera
del Cordovès Almançor,
de quien las Arabias tiemblan;
y aunque el fin desta jornada
facil conseguir pudiera,
llevando en vuestra hermosura
mayor tributo, y mas prendas.
Secretas causas que ignoro
me inclinan à que aborrezca
vuestro agravio, y que desee
lo que vuestro amor desea.
Libres os podeis bolver,
que aunq en la paz, veo la guerra
del Rey Almançor, mi tio,
soy el braço, y la defensa,
quiero que el Rey de Leon
este servicio me deba,
las damas esta hidalguia,
esta piedad las doncellas.
Pero prevengase el Rey,
que si la obediencia niega
al Imperio de Almançor,
verà abrasadas sus tierras,
sus vassallos oprimidos,
y su Corona depuesta.
Con esto manda que toque
à recoger el trompeta,
yo di la buelta à Leon,
èl diò a Cordova la buelta;
yo vencedora y vencida,
èl con vitoria, y sin ella,
yo agradecida, el vfano,
èl cortès, yo sin ofensa,
y ambos, por tan nueva accion
dignos de alabança eterna.

Re Si cõmigo se huviera acõseja[do]
tan heroyco valor, ser no podi[a]
mas al justo cortado
de la intenciõ, y la espe[r]ãça mi[a]
con que ya me prometo
de nuestra libertad fixo el efe[cto]

Bust. Hijo de Arlaja dixo? hà dul[ce]
engaño (y[a]
de la vida del hõbre! quiẽ crey[era]
que aquel passado tiempo de [...]
por mejor le tuviera? (da[...]
ò peregrino encanto!

oyen

ando Arlaxa, di lugar al llãto,
en tan dudosa calma,
sè q gustos me revela el alma
en tu tiẽpo, Ramiro valeroso,
drà España del feudo vergon-
que la puso ingrato (çoso
injusto temor de Mauregato.
al bien por mi reciba
ristiãdad, dezid todos q viva
ertad, y de opresion tan fiera,
a la sugecion, el pacto muera.
iva la libertad, y muera el trato
troduxo el infame Mauregato.
Sale el Rey Almançor, Ruy Ve-
lazquez, Arlaja, y Rosana.
Què Don Ramiro se atreve
negarme la obediencia?
feudo haze resistencia,
rando acrecentarle debe?
que le puede fundar,
biendo que viene à ser,
specto de mi poder,
arroyo junto al Mar.
uy Velazquez, mucho siento
se empieze el Rey de Leon
ndome aquesta ocasion,
uando reynar le consiento.
Lo que yo sabrè dezirte,
n nuestra amistad fiado,
ue el Conde le ha aconsejado
ate, señor, de servirte,
que govierne à Castilla,
eniendo seguridad,
ue el conservar tu amistad,
trà conservar su silla.
Yo, señor, soy de opinion,
ue el tributo no pretendas,
no que cuerdo te ofendas,
n pedir su execucion;
orque el tiempo que ha durado
l tributarte doncellas,
por lo que tienen de bellas,
con los Moros se han juntado
tan libremente, que apenas
si la pretendes buscar
pura, podràs encontrar
sangre de Moro en las venas.
Alm. Pague el tributo debido,
pague el feudo concertado,
puestres Reyes le han pagado,
que antes dèl Reyes han sido.
Rui. Creeme que hago el oficio
de amigo por varios modos,
que son mis consejos todos
guiados à tu servicio.
En quanto al Rey, no te espãtes,
que se paga del consejo
de aquel decrepito viejo,
padre de los siete Infantes,
que se ha passado à Leon,
y con discursos prolijos
intenta vengar sus hijos,
y estos sus consejos son.
Ar. Ha traidor, què siempre en ti
persevere el rigor cruel!
ay coraçon mas infiel,
que vengarse intenta assi?
Alm. Si quando yo en la prision
le tuve, muerto le huviera,
oy Consejero no fuera
de Ramiro el de Leon.
Rui. No saben todos, señor,
guardar lealtad al amigo.
Alm. Mucho te debo Rodrigo.
Ar. Què el Cielo sufra à vn traidor!
Alm. Vẽme tiẽpre à vèr, q intento
fiarte vna prenda mia.
Rui. De Castilla à Andalucia
respete tu nombre el viento;
y aora dame licencia,
q à Burgos bolverme quiero.
Alm. Mucho en tu amistad espero.
Ru. Lo mismo serè en tu ausencia;
fia de mis pensamientos,

si à quien soy credito dàs,
no presumiendo jamàs
en mi contrarios intentos,
que pensarlo es agraviallos,
si aora las autorizas.
Alm. Toma en mis cavallerizas
el mejor de mis cavallos.
Rui. Los pies mil vezes te beso,
por tan singular favor.
Alm. Tu amigo soy, y Almançor.
Rui. Tu vassallo me confiesso.
Vase, y sale Mudarra, y Nuño.
Mud. Cansado deste hablador,
en la antesala esperava.
Alm. Pues porquè, di, te cansava?
Mud. A quiē no enfada vn traidor?
vive Alà, que si no fuera
por tu respeto, que entrara,
y en Guadalquivir le echara
por la ventana primera.
Nuñ. Y fuera muy bien echado,
y sino, quantos estàn
oyendome lo diràn:
ay aqui algun hombre honrado
de grande, ò mediano brio,
que si en su mano estuviera,
à Ruy Velazquez no hiziera
abadejo deste rio?
Hable todo mosquetero
de buena sangre, y buen gusto,
todos dizen que era justo,
y es la voz de vn Pueblo entero.
Alm. Te ha por ventura ofendido?
Mud. Este me avia de ofender?
pues vivo avia de bolver,
quando solo huviera sido
en su aleve pensamiento?
à mi ofenderme vn traidor?
soy tu sobrino, señor,
ò ignoras mi nacimiento.
No es mas de vna antipatia
que tengo con èl, por vèr
que solo viene à vender
su nacion entre la mia,
y enfadome su traicion
de suerte, que he sospechado,
que ha de morir despeñado
por mis manos de vn balcon.
Alm. Parece que este adivina
allà dentro de su pecho
la ofensa que aquel le ha hecho:
ò inclinacion peregrina! *Ap.*
Nuñ. Vn dedo, vna mano diera,
porque le huviera arrojado
à ensayarle de pecado,
y que el papel no supiera.
Mud. Para què triunfos deseas,
ni vitorias solicitas,
si el lustre, y valor le quitas
con circunstancias tan feas?
Mientras yo el adarga embraço,
dudas triunfar, y vencer?
traydores son menester
donde milita mi braço?
Traydores oyes, señor?
trato admites cauteloso?
què Principe generoso
no mirò mal al traydor?
Toma mi consejo aqui,
y de su traicion te ofende,
porque quien su patria vende,
tambien te venderà à ti.
Alm. Basta Mudarra, yo sè
que me quiere bien Rodrigo.
Mud. Yo no, que de tal amigo
qualquiera traicion creerè.
No es aqueste el que traçò,
con terminos inhumanos
la muerte de siete hermanos,
à cuyo padre vendiò?
Nuñ. Si señor, y es caso llano.
Alm. Què dizes?
Nuñ. Que assi lo siento,
quien hizo vn cesto harà ciento,
dize el refran Castellano.
Alm. Pues tu juzgas intenciones?
Nuñ. No, señor, sino del hecho,
porque de aqueste sospecho
que hizo vn cesto de traiciones.
Y por semejante hazaña,
tiene su igual opinion,
en Francia con Galalòn,
Ruy Velazquez en España.
Mud. Calla Nuño. *Nuñ.* Callaràn,
si la razon callar pudo,
mas vive Dios que lo dudo.

.Basta què aquestos estàn
rmadôs contra Rodrigo.
l.De Ruy Velazquez, señor,
s sospechoso el valor,
falso para conmigo.
.Aora dexa esse argumento,
refiere tu jornada.
l.Perdona, si esto te enfada.
.Ya te escucho.
l.Estame atento.
è del Tajo la rizada plata,
iendo el son del pifano, y la trompa
as de plumas, montes de escarlata,
acreditavan la Africana pompa:
has visto quãdo al Cielo se arrebata
e, ò nebli sin aguardar que rompa
ihuela veloz, y en breve suma
rre escala exalacion de pluma?
s aun no iguala al leve pensamiento
os ginetes, que el menor aspira
nfiar su gravedad del viento,
à giros buela, y en escarces gira:
dmiracion disculpa el mas atento,
atècion confiessa el que se admira,
orando en las alas que campean,
yo ofenden, ò jardin recrean.
destamente marchan arrogantes
experiencia del feliz empleo,
las adargas de doblados antes,
rponer cifrado su desseo:
riedad copiosa de turbantes,
seyres hermoso devaneo,
à la vista, porque mas presuma,
lados en relampagos de pluma.
lamos tan pequeña resistencia
l misero campo desvali lo,
no se conociò la resistencia
e el acometer, y ser vencido:
rocelaso Noto fue violencia,
lo le embiste el fresno embravecido
estremeciédo el valle vn silvo róco,
de tiene las manos, tiene el tronco.
veron, mas apenas repitiendo
ria, acreditaron mis verdades,
ndo entre las peñas fue saliendo
squadron bolante de Deidades:
s flechando, rayos esgrimiendo,
bismos de glorias, vi crueldades,
prodigio milagroso de belleza,
q acaba en pena lo q en gloria empieça.
Desnudando el azero fulminante,
à quien tuviera el Sol justo decoro,
me dixeron con termino arrogante:
aun no has vencido, valeroso Moro,
la yegua, que agitada del diamante,
con sangre del hijar esmalta el oro,
ocioso el freno en la espumosa boca,
à Deidad tanta, se introduxo roca.
Prueba nuestro valor, dixo vna dellas
que governava el esquadron bizarro,
la mas bella, aunque todas eran bellas,
por lo ayroso del brio, y del desgarro:
yo que del Cielo las juzgava Estrellas,
ò luzes bellas del flamineo carro,
admirando por rayo cada azero,
bebi lo terso, que admirè primero.
Sordo al rigor, y vano à la clemencia,
de tan heroyco, y tan felize empleo,
hize en mis apetitos resistencia,
escolta à su razon, fuerça al deseo:
agradecime en esta competencia
la vanagloria del mayor trofeo,
pues el cristal, cõ ser puesto en sus labios,
llorò desprecios, y propuso agravios.
No corta, dixe, el filo prodigioso
de mi cuchilla brios mugeriles,
porq vencer vuestro concurso hermoso,
seràn en mi valor hazañas viles:
perdonar, ser valiente, y generoso
supo Alexandro, y enseñar Aquiles,
y assi libres bolved, porque esta gloria
haga mas admirable mi vitoria.
Bolvi la rienda al viento, que pasmado
prision de yelo diò à su ligereza,
y el hermoso esquadron del Sol guiado,
pisò del monte la mayor alteza;
dos vezes vencedor, y aprisionado
muchas me reconozco à su belleza,
porquè què libertad avrà segura
con tan grãde Deidad, tanta hermosura?
Alm. Oyendo estoy las vitorias
de que vfano, y loco buelves,
como si huvieras vencido
los exercitos de Xerges.
Mucho te debe Almansor,
pero mucho mas te debes

à ti mismo, pues perdonas
con vanidad à quien vences.
La vitoria es estremada,
vàs por el tributo, y buelves
diziendo que perdonaste
dos hombres, y tres mugeres.
Què quiere el de Leon?
què mas el Christiano quiere?
si halla defensa en ti mismo,
quando el tributo me niegue?
Què me importa conducir
de infantes, y de ginetes
exercitos tan copiosos,
que innumerables exceden
à las arenas del Mar,
y à las estrellas celestes?
Si ya con mucha malicia
cauteloso fue tan fuerte
el Christiano en nuestro intẽto,
armando flacas mugeres.
Enfadate Ruy Velazquez,
porque en mi servicio viene,
y no reparas que tu
con arrogancias corteses,
contra mis armas peleas,
y mi deshonra consientes?
Eres tu el que blasonavas
que darias a mi frente
Corona en Francia, à pesar
de Españoles, y Franceses?
Quedate à Dios, que ya sè,
Mudarra, de quien proceden
essos pundonores vanos,
y essas piedades aleves.
Tu propio natural sigues,
pero pues que no me entiendes,
no me veas, ni me hables,
que no he de oirte, ni verte

Vase Almançor, Rosana, y Arlaxa.

Mud. Aguarda, señor, aguarda,
porque mi valor ofendes,
quando doy à tu Corona
con el perdon que aborreces,
mayor triunfo, mayor gloria
de alabanças que tu entiendes?
Fuera razon embotar
ignominiosa, y vilmente
tus nunca vencidas armas
en pechos de blanca nieve,
que leve cendal los viste,
en vez de fuertes arneses?
Què dixera desto el Mundo?
que dixeran otros Reyes,
si mugeriles flaquezas
con tanto poder venciesse?
Este feudo prometido
cobrarle del Rey conviene,
obligandole à lançadas,
puesto que à lançadas puedes,
allanar las voluntades
de los rebeldes Leoneses.
O fortuna! *Nuñ.* Vive Dios,
que tienen cara de Herege,
como la necessidad
quando le enojan los Reyes.

Mud. Este es el premio q̃ aguardo?
assi las espaldas buelves?
assi premias mis vitorias,
repetidas tantas vezes.
Esto es servir? mas no importa,
yo harè que buelva a verme
con gusto. A marchar Soldados,
ningun ginete se apee,
ninguno descanso teme,
ninguno las armas dexe,
que he de bolver à Leon,
en cuyas murallas fuertes
verà Ramiro, que soy
rayo que Almançor impele,
castigo de quien le enoja,
y açote de quien le ofende.

IORNADA SEGVNDA.

Tocã caxas, y sale el Rey Ramiro, Gõçalo Bustos, Ordoño, Favila, y Elvira.

Bust.

ſt.Retirefe à ſu tienda V. Alteza,
e ya ſu gente à prevenir empieza
pervio el enemigo, y no querria
entutarlo todo en ſolo vn dia.
Buſtos, agravio hiziera al valor mìo
ſt Eſto ſeñor conviene.
v.Fuerça, y brio
me ſobra.
ſt. Quien, ſeñor, podrà ignorallo,
como ſepa quien ſois?
.Dadme vn cavallo.
ſt.Eſſo ſerá faltar al Real decoro
eà vos miſmo os debeis, y honrar al Moro.
t.V.Alteza à ſu tienda ſe retire,
es ſolo que los mire
tenden ſus Soldados,
ſu obediēcia de ambiciō armados.
Soldado vueſtro ſoy, el ordē ſigo.
t.Con eſto al campo obligo
obediēcia, ſeñor, en vos aprēda:
os por ſu cauſa mire, y la defienda.
e el Rey. Sale por otra parte Mudarra, y Moros.
.Oy, Cielos, hā de vèr el valor mìo
diſfavores de Almançor mi tio;
erá el mundo en ocaſiō tan grave,
e eſte braço vencer Leones ſabe,
ando con diferentes pareceres,
iente ſabe perdonar mugeres,
ando por dar lugar à ſus proezas,
niega gerarquia de bellezas
azero valiente,
o de Alà, y açote del Oriente.
ſt Moro arrogante, y vano,
es tu el General?
ud.Yo ſoy, Chriſtiano.
ſt. Tan Moço, di, te atreves,
ando eſcarchas, y piſando nieves,
reveruar valiente
eſquadron copioſo de tu gente?
d.Què te admiras Chriſtiano?
yo naci con las armas en la mano;
yo ſoy el que ha venido
à cobrar el tributo prometido,
que injuſtamente niega
oy vueſtro Rey con ira loca, y ciega;
ſi no à llevar en mas ſangrienta paga
tributo, que al agravio ſatisfaga,
cortando en vueſtras vidas,
ǭ à fuego, y ſangre quedarā perdidas;
mis heroycas proezas,
por cada diez dōcellas mil cabeças.
Solo ſiento, que barbaros, y locos,
para tanto valor, venis tan pocos;
y es corta azaña, en quiē publica tātas
cercenar vueſtras miſeras gargantas,
que mi valor quiſiera
que Chriſtianos la tierra produxera,
y que al paſſo que yo matara alguno,
bolvieran à nacer ciento por vno.
Buſt Alentado Morillo! *Ap.*
vive Dios que me dà contento oìllo;
Elvira, es eſte el Moro,
ǭ à vueſtra caſtidad guardò el decoro?
*Elv.*Eſte es. *Buſt.*Y es evidente,
que quiē fue tan cortès, ſerá valiēte.
*Elv.*Cō mi valor mi inclinaciō porfia;
que es digna de eſtimar ſu valentia.
*Buſt.*De tu orgulloſo brio,
Moro, ya me ſuſpendo, y ya me rio;
que à tu nacion ſoſpecho
que os dā las tigres al nacer el pecho;
y de aquella ſuſtancia,
la ſobervia ſacais, y la arrogancia,
dexando à los Chriſtianos
pocas palabras, pero muchas manos;
Mis breves eſquadrones
todos ſon de Leoncicos, ò Leones;
que entre ſus garras crueles
desbaratan marlotas, y alquizeles,
y eſparciendo arrogantes
rayos abraſan tocas, y turbantes;
dando para eſte intento

mues-

muerte cada Christiano à Moros ciẽto
pues basta como es llano,
para cada cien Moros vn Christiano.
Mu. En efeto, arrogãte me has llamado
y en el mismo delito estàs culpado,
pues si arrogante he sido,
parece q̃ en tus canas lo he aprẽdido.
Responderte querria,
mas dizes q̃ el hablar no es valentia,
solo digo que en esta corva espada
la inexorable Parca està cifrada,
si ya no la suspende, y la detiene
esse Soldado que contigo viene,
porque es su hermoso brio
divina suspension del braço mio.
Bust. Palabras escusadas
dexa, y busca el valor de las espadas;
que es en los hombres mengua
dexar las armas, y esgrimir la lengua.
Mu. Lastima tẽgo à tu arrogãcia loca.
Bust. Toca al arma, tambor.
Mud. Al arma toca:
aũque mucho Christiano te assegura
esse rayo de amor, esta hermosura.

Vanse cada vno por su puerta, y queda Elvira.

Elv. Amor, con quanta violencia
hieres los humanos pechos,
facilitando impossibles,
y allanando impedimentos!
Como ha de hallar resistencia
lo fragil en tanto fuego?
Quien es cõtra vn Dios? vn alma
contra vna Deidad? què imperio
tiene el humano poder,
si ya Deidad te confiesso?
Luego no es mucho que rinda
mi libertad à tus yerros,
à tu voluntad mi vida,
y à tus saetas mi pecho;
pero dexar de quexarme,
no es possible; pues que veo
q̃ ciego à vn Moro me inclinas,
y bien muestras que eres ciego:
à vn enemigo tirano,
sacrilego amor, què es esto?
si Dios, como eres injusto?
si injusto, como creemos
que eres Dios? pero diràs
que misteriosos secretos,
à tu Deidad reservados,
no quieres que los miremos.
Vendados los ojos quieres
te creamos? solo espero,
para creerte, vn milagro,
prueba tu Deidad en esto.
Si eres Dios, dà vista vn Moro,
llegue à su ocaso postrero,
para que juzgue à piedad
perderla, quando me pierdo.

Tocan dentro caxas, y trompetas, y dize Elvira, mirando adentro.

Ya los dos campos se embisten,
ya con valor, y ardimiento.
Gonçalo Bustos anima
los Christianos Cavalleros.
Què bien parece en las canas
gravazon de limpio azero,
quando juveniles brios
desmienten caduco aliento!
Ya mi enemigo dos vezes
el hijar bato sangriento
del bruto, que reconoce
la mano diestra del dueño.
Y entre la gala, y las plumas
desvanecido, è inquieto,
ave se presume, dando
caracoles, y escarceos.
Ya acomete, y ya le pàra,
ya le rebuelve ligero,
ya se cubre con la adarga,
ya tercia el valiente freno.
Dios te ayude; mas què digo?
ayude Dios à su Pueblo,

ayu-

ude Dios là razon,
ude Dios à los nuestros,
mueran como enemigos,
is injustos pensamientos.
an caxas, y dale vna reñida ba-
lla, y salen Bustos, y Mudarra.
peleando.
l. Agora veràs, Christiano,
vienen à ser iguales
is palabras con mis obras;
gora veràs si sabe
educir à execuciones
queste braço arrogante
oricas de la lengua,
ues mas que ella dize, èl haze.
esame que à tanta edad
experimentar llegasses
no resistida furia
este azero fulminante,
este açote de Mahoma,
deste rayo de Marte,
ues no siendo ya possible
sar corteses piedades,
omo justamente piden
flas canas venerables,
quien respetè hasta aqui,
or causas que solo sabe
dà, rendiràs la vida,
endo tu caliente sangre
e la mal peynada plata
oxo, si fatal esmalte.
Valgame Dios! nunca he visto
an cerca de mi esta imagen,
sta copia, este retrato
e mi vida en trage Alarbe.
d. Què te suspéde? què esperas,
uando te llamo al combate?
. Valiente Moro el valor
ue en ti reconozco, es parte
arà que con mas aliento
uerças de flaqueza saque.
lo me juzgues tan vencido,
ni tan sobervio me agravies,
despreciando la vitoria,
que pueden los Cielos darme;
pues te ha de costar mi vida,
quando mi sangre derrames,
mas cuidado, que de todo
mi exercito lo restante.
Bien sè que la retirada
de tus ginetes Alarbes
en la cumbre de esse monte,
por aspero, incxpugnable,
espera ocasion, y tiempo
para poder recobrarle;
que yo, aunque con mi valor
me dispuse à aventurarme,
el vltimo fuy de todos,
quizà porque me encontrasses.
Amenazasme sobervio,
piadoso llego à mirarte,
muerto à tus manos me juzgo,
que es blason de atrocidades;
mas en tanto que este azero
este coraçon ampare,
ni temo sobervias tuyas,
ni ay muerte que me acobarde,
que tengo sangre de Lara,
y vale mucho esta sangre. *Pelean.*
Mud. Què deidad te favorece?
quien tantos golpes me abate?
que al executarlos todos,
quando penetrando el ayre
pudieran romper vn monte,
se rinde al suelo mi alfanje.
Bust. Moro, q̃ encantos te ayudan?
ò de que hechizos te vales?
que parece que à la furia
de mi espada penetrante,
la punta en la guarnicion
se transformò por librarte.
Mud. Gran poder te favorece.
Bust. De oculto favor te vales.
Caesele la espada.

en cortadas medias lunas,
son vanagloria del ayre.

Elv. Verme en tu poder dos vezes,
no es desdicha, ni contarse
puede por mala fortuna,
pues sè que en tu pecho caben
generosas remissiones
mas bien, que vengãças graves.

Mud. Muger bizarra y valiente;
Nuño, esta noche te parte
à Cordova, y con decoro,
que à tanta belleza iguale,
llevaràs esta cautiva,
que los Alcazares Reales
de Almançor quiero que ocupe,
entregarasla à mi madre,
que de tu lealtad, y amor
sè que puedo bien fiarme.

Nu. Como no me atas aora?
vive Dios que es disparate
atarme para la guerra,
y para el amor soltarme,
porque yo soy mas goloso,
(bien puede ser que me engañe)
de mugeres, que de lanças.

Mud. No aguardes que te lo mande
otra vez. *Nuñ.* Pues por lo menos
has de permitir quexarme.

Mud. Vèn à mis tiédas, Christiana,
mis pavellones Alarbes
ilustra porque te sirvan
tal vez tantos almaizares,
y à tu contacto se juzguen
crisolitos, y balajes.

Elv. Muerta voy.

Mud. Rompan los vientos
clarin dulce, y ronco parche,
que hazerle salva al vencido,
milagro es de Amor notable.

Vanse y salen Almançor, Arlaxa, y Rosana, con vn turbante en vn azafate, y vn Musico cautivo.

Alm. Escusa ya, bellissima Rosana
el espejo, pues basta el de tus ojos,
en cuya luz se mira vfano el dia,
como en serena mar por la mañana
duplica rayos dulcemente rojos
la flamante del Sol dulce armonia,
assi la vista mia
halla sugeto en el marfil luziête
de tu serena frente,
de tu resplandor divino,
emulo del espejo cristalino,
dõde llevado de su antojo, quiso
perder la vida el infeliz Narciso.

Ros. Con tan divinos favores,
fuerça serà que Rosana
contenta aspire, y vfana
al Imperio de las flores,
que aunque tã heroyco empeño
no es possible que merezca,
no es mucho me desvanezca
la alabança de mi dueño.

Alm. Templaste? *Musi.* Si señor.

Alm. Canta,
dando la letra à entender,
y escusa, si puede ser,
largos passos de garganta.

Cant. Comiendo con Almançor
estava Bustos de Lara,
que bien puede con los Reyes
comer vn señor de salva.
Y despues de aver comido,
sirviò vn plato el Maestresala,
que por costoso, y por nuevo,
para postre reservava.

Al. Quien te diò essa letra, di?

Musi. Cierto cautivo la canta
en las mazmorras, al son
de las cadenas que arrastra;
y por ser el tono ayroso,
le aprendi. *Arl.* Què consonancia
hazen mis passadas glorias
en la armonia del alma!
A y Bustos, quanto me cuestas,
por nacer de ley contraria!

Alm. No buelvas mas à cantar
essa historia. *Musi.* Lo q̃ mandas
harè. *Alm.* Esta vez te perdono,
atendiendo à tu ignorancia,
que à no serlo con la vida
el repetirla pagaras.

Musi Si mas la cantare, vn lazo
se me añuda à la garganta. *Vase.*

Salen Elvira, y Nuño.

Nuñ. Deme Vuestra Magestad

 à

à beſar ſus Reales plantas.
m. Nuño, como vienes ſolo?
ñ. No temas, ſeñor, deſgracia,
vencedor buelvo à tus pies,
que aunque ſoy de ley cōtraria,
aſsi lo puedo dezir,
porque mi lealtad es tanta,
que ſirvo por devocion,
y ſoy eſclavo de gracia
de tu valiente ſobrino.
En la primera batalla
vencieron tus eſquadrones,
porque yo ſoy de tal raza,
que en oyendo la trompeta,
ò los golpes de la caxa,
con quien vengo vengo, digo,
y ſin reparar en galas,
doy paſſadizo à la muerte
por los los filos de mi eſpada.
Pues tu peleaſte, Nuño?
ñ. No ſeñor, mas peleara,
ſi ſe ofreciera ocaſion.
. No la hallaſte?
ñ. Es mi deſgracia,
jamàs hallo lo que buſco,
ni puedo, porque me ata
mi amo al primer barrunto
de las trompetas, y caxas:
dize que me quiere mucho.
. Y con que fue tu embaxada?
. Entre otros menos deſpojos
ganamos eſta Chriſtiana,
y por ſer prenda de eſtima,
la traigo. *Alm.* Belleza rara!
y quien te embia? *Nu* Con orden
de tu ſobrino Mudarra
vēgo à Cordova. *Re* A eſſo ſolo?
. No te parece que baſta,
ya que venciſte: què triunfo
con el ſuyo ſe compara,
ſi pudo vencerme à mi?
Què Ceſar (dime) en Farſalia,
que Alexandro en Macedonia,
ni que Anibal junto à Cannas,
eternizando ſus nombres,
dieron materia à la fama,
al buril, ni à los pinceles,
digna de mas alabanças?
En mi ha cōquiſtado el mundo
las invaſiones del Aſia
recopilò heroycamente
en la hoja de mi eſpada,
en el valor de mi pecho,
en el blaſon de mis armas.
Alm. Baſta Chriſtiana invencible,
divina Eſpañola, baſta,
que à tanto enojado Sol,
no avrà reſiſtencia humana.
Arl. No te aflija el cautiverio,
que ſi nacieſſe inclinada
al militar exercicio,
ſus peligros no te agravian.
Elv. No ay peligros en el Mundo
para mi. *Alm.* El verte enojada
pudiera ſer interès
de los mayores Monarcas.
Serena los bellos Soles,
el arco de luz levanta,
porque aſſegura diluvios
y pronoſtica bonanças.
Roſ. O què terniſsima coſa!
Alm Piedad me mueve Roſana.
Roſ. Si ſeñor, pues quien lo duda?
piedad digna de eſtimarla,
pues olvidas tu grandeza,
por vna miſera eſclava.
Alm Haſta aora no ſe ſabe
ſi es cautiva, ò tributaria,
demàs de que à la nobleza
ningun eſtado le mancha.
Roſ. Como ſabes tu que es noble?
no puede mentir la cara?
Al. Ay Chriſtiana de mi vida. *Ap.*
Nu. Què? ya el amor eſtà en caſa?
zelos, y amor eſtàn juntos?
pues no ſaben con quien hablan,
que vive Dios, que es la moça
mas dura que vna carraſca.
Alm. Mataraſme, ſi preſumes
de quien ſoy coſa liviana.
Roſ. Yo preſumir? à què efecto?
Alm. Si guſtas de que me vaya,
harèlo por guſto tuyo,
Nuño, deſpacio deſcanſa,
para que deſpues me dès
de la guerra cuenta larga. *Vaſe.*
Nu.

Nuñ. En mi es descanso el servirte.
Rof. Mal se assegura quien ama, voy tras del Rey.
Arl. Què zelosa! *Ap.* mas es superior la causa, bellissima es la cautiva.
Nuñ. A ti viene encomendada la guarda de su belleza.
Arl. Arduo negocio me encargas. Nuño, que muger hermosa, de vn Rey vista, y galanteada, dificil es à mis fuerças, si no es impossible el guardarla.
Elv. Oyendo he estado a todos con la paciencia que basta, para que en mi no parezca lo que es virtud, arrogancia. Yo naci para ser roca en las asperas montañas de Leon, donde aprendi tanto honor, pureza tanta, que es menos puro el cristal en su presuncion nevada, puesto que el tacto le ofende, y que el aliento le empaña. Vuestro General parezca, ya que vitoria tan alta le concediò la fortuna, vsad della con templança, que es barbara tirania dar al poder rienda franca; pero puesto que ya estoy donde quiso mi desgracia, sin que tema cosa alguna de mi nombre, ni mi fama, puedes mandarme, señora, porque te obedezca esclava.
Arl. Mucho tus partes obligan à respeto, que son cartas de favor, que escriviò el Cielo en el papel de tu cara: como amiga, y compañera podras estàr en mi casa, no como esclava oprimida.
Elv. El Cielo te guarde, y trayga la prenda que mas estimas, y que mas me ofende, y mata.
Arl. Nuño, dexanos vn poco.
Nuñ. Con gusto harè lo que mãdas. *Vase Nuño.*
Arl. Amiga, dime tu nombre, que puedo que mis entrañas he de descubrirte, es bien que sepa yo quien las guarda.
Elv. Apenas sabrè señora, (no te admire esta ignorancia) que quien està tan perdida, no sepa como se llama. Doña Elvira Ançures fue mi nõbre antiguo en mi patria, pero ya perdi este nombre con la libertad, y basta el que tu quisieres darme.
Arl. Elvira, habla, y descansa contigo, no tengas pena; què temes? què te acobarda?
Elv. Tengo mucho que temer en mi misma. *Arl.* Mal me pagas el amor que te he cobrado, mas pues tanto te recatas, empezarè yo primero, para dexarte obligada: conoces allà en Castilla à vn Cavallero, que llaman (si mal no me acuerdo) Don Gonçalo Busto de Lara, padre de los siete Infantes, que en los campos de Arabiana murieron? *Elv.* Muy biẽ, señora.
Arl. Pienso que es ilustre casa en Castilla. *Elv.* Y tan ilustre, que no la haze ventaja en sangre la de su Rey.
Arl. Cautivo en Cordova estava

guan-

quando murieron sus hijos.
lv. Ya tengo noticia larga,
y que el traydor Ruy Velazquez
le vendiò por vna carta.
. Està muy viejo? *El.* No mucho,
puesto que aun ciñe la espada,
y con valerosos brios
oy la govierna, y manda.
l. Por tu vida? *Elv.* Si señora,
y en esta misma jornada,
donde à mi me cautivaron,
era Caudillo. *Arl.* Oye, aguarda,
Gonçalo Bustos? *Elv* El mismo:
què te admiras? què te espantas?
l. Valgame el Cielo! por dicha,
supiste si en la batalla
los Generales se vieron?
v Supe, y aun vi, que se davan
mortales golpes los dos.
l. Padre, y hijo?
v. Quien? *Arl.* Estava
divertida, ay tal sucesso!
que me cuentes no me espanta
de Bustos valor tan grande.
lv. Ni lo estrañes de Mudarra,
pues considerè en los dos
estremos, y igualdad tanta,
que entre el brio, y la prudẽcia,
entre el sesso, y la arrogancia,
no se advirtiò diferencia,
ni se conociò ventaja.
Si impaciente heria el Moro,
reportado peleava
el Christiano, aunque fogoso;
hiere con mas templança.
Vno provoca, otro sufre,
vno acomete, otro aguarda,
siendo tantas las heridas,
y siendo la sangre tanta,
que el verde adorno del prado
con el roxo humor se esmalta.
l. Sin conocerte? *Elv.* Ninguno
de su contrario ignorava
que era el General. *Arl.* Elvira;
ya no he de negarte nada,
oye lo que puede amor,
mira lo que el tiempo acaba.
De Gonçalo Bustos es
hijo natural Mudarra,
padre, y hijo son los dos;
cuya reñida batalla
refiriendo estàs. *Elv.* Què dizes?
Arl. Que soy quiẽ de aquesta causa
es el mas cierto testigo.
Era Bustos, quando estava
en Cordova, no muy moço;
pero en fin de edad mediana,
muy cortès, muy gentilhõbre,
y discreto, que esto basta
para ganar muchas vidas,
y conquistar muchas almas.
Enamoròme llorando
por sus hijos: quien pensara,
que armas de amor se bolvierã
lagrimas tan bien lloradas?
Rendile mi voluntad,
y quando entendi que estava
segura, por no tenerla,
mas me rindiò su desgracia;
y dexandome sin vida,
fuesse, y dexome preñada
de esse Genizaro insigne;
de esse, que con ignorancia
muestra el valor de su sangre,
quando su sangre derrama.
Esta es, Elvira, mi historia,
perdona si ha sido larga,
que quien sus desdichas siente,
repitiendolas descansa.
Elv. Fortuna, ya no me quexo
de tus rigores, ya hallan
mi amor, y mis pensamientos
disculpa en la misma causa.
O quanto a mi me agradezco

aver querido à Mudarra!
ò quan dichosa me juzgo!
*Arl.*Què dizes?
*Elv.*Que no te engañas
en temer vn mal sucesso;
y si algun consejo aguardas,
el mas seguro es llamarle,
con que à los dos los apartas
del peligro en que estàn puestos.
*Arl.*Dizes bien, mas su bizarra
condicion no dà lugar
à que obedezca mis cartas,
contra el orden de su Rey.
*Elv.*Pues finge que el Rey lo manda.
*Arl.*Vamos, Elvira, que quiero
que seas mi Secretaria,
tu lo dispondràs amiga,
y ruego al Cielo le traiga
à mis ojos.
*Elv.*Y à los mios,
pues rogarè por mi causa.
Vanse las dos.
Salen el Rey Ramiro, Gonçalo Bustos, Favila, y Ordeño.
*Rey.*Bien sè, Leoneses mios,
de cuyas fuerças, y alentados brios
satisfaciones tengo,
que estrañareis lo que à deziros vẽgo
supuesto que contrari-, è importuna
se nos ha declarado la fortuna:
màs Dios que lo dispone,
para q̃ el hombre su grandeza abone,
reconociendo su poder, y gloria,
suspendiò la vitoria
de la barbara furia poderosa,
hasta que estuvo mas dificultosa,
para que assi se viera
claro el milagro, y su favor luziera.
*Bust.*Señor, quando has dudado,
q̃ de las pocas vidas que han quedado
en tu esquadron pequeño,
has sido siempre soberano dueño?
*Fav.*Quando el obedecerte
se dudò, por el miedo de la muerte?
*Ord.*Habla, señor, què dudas?
*Rey.*Rompan su carcel mis acciones mudas.
Bustos, Favila, Ordoño, estadme atẽtos,
referirè de Dios raros portentos.
En mi tienda esta noche,
quando rondava el tachonado coche
con ruedas de diamantes,
fixas al bien, y à la desdicha errantes,
me hablò con cariño, y con alago
el Apostol Santiago:
No temas, dixo, ni afligido llores,
por vèr à tus contrarios vencedores,
Ramiro, Dios te ampara, en èl confia,
que en tu favor me embia,
desde el Presidio dõde eterno assiste
para que vengas, si vencido fuiste.
Mañana estos millares de enemigos
seràn desta verdad ciertos testigos,
su poder no te assombre,
que invocando mi nombre,
me veras à cavallo entre tu gente,
con roxa espada, y peto fulgente.
Acomete animoso,
no temas el concurso numeroso,
que ya el poder divino
las armas, gente, y ocasion previno,
y à mi para esta hazaña,
porque me llame su Patron España,
dixo, y en luz embuelto,
con la madeja del cabello suelto,
que en ondas esparcia,
siendo la noche emulacion del dia,
giros al Sol ofrece,
y à mi vista incapaz se desparece.
Esto, amigos, me ha dado
tanto aliento, que estoy determinado
(quando fuera possible
q̃ vuestro pecho, y animo invencible
dudara en lo que digo)

yo solo acometer al enemigo:
què respondeis? *Bust*. Por todos
respondo yo, que con valor de Godos,
y con Fè de Christianos,
se embista al esquadron de los Paganos,
no dudando en la gloria
de tan divina, y celestial vitoria,
pues quando assi no fuera,
ya estamos oprimidos de manera
en la inculta maleza
deste monte, que viene à ser baxeza
en el valor de España,
no salir à morir en la campaña. (ca.
Rey. Pues amigos, al arma. *Fav* Al arma to-
Rey. Sea la vez primera que se invoca
por vosotros, rompiendo el ayre vago,
el nombre del Apostol Santiago.

Entranse tocando arma, y diziẽdo, Santiago, y salgan Mudarra, Tarfe, y otros Moros.

Mud. Què es esto? ya del monte se deriba
la furia vengativa
del esquadron Christiano;
desesperados baxan à lo llano;
donde libres del monte, y la aspereza,
la veloz ligereza
de nuestras yeguas en su mismo centro,
los amenaza con fatal estrago.

Dase la batalla, haziendo algunas entradas, y salidas, y retirandose los Moros, y en acabãdo salen el Rey, Bustos, Favila, y Ordoño.

Rey. Cierra, España, Santiago,
apenas ha quedado en la campaña
vn enemigo.
Bust. Milagrosa hazaña!
Rey. Publiquese esta gloria,
del Apostol Santiago es la vitoria,
yo le vi pelear, yo soy testigo.
Bust. A sus pies vi postrado al enemigo.
Rey. De su braço valiente es el estrago,
vitoria por España. *Tod*. Santiago.

JORNADA TERCERA.

Sale Almançor, y Elvira.

Alm. Que todo lo vence amor,
oy con experiencia veo,
pues soy humilde trofeo,
Elvira, de tu valor;
del vencido al vencedor
passa el laurel la fortuna
con su mudança importuna,
mas solo Amor pudo hazer
que vna vencida muger
vitoria logre en la Luna.
Tu vencida, y yo sugeto?
tu la esclava, y èl rendido?
enigma de amor, ha sido
muy como suyo el efeto.
Elv. Pues eres, señor, discreto,
vence con igual valor
essa estrella, ò esse amor;
si esto tu valor acaba,
serè dos vezes esclava,
tu dos vezes vencedor.
Alm. Dame vna mano, assi veas
en tu hermosura gentil
vinculado el bello Abril,
para que tu lo posseas;
si la Corona deseas,
si apeteces el Reynar,
quien como yo, puede dar
colmos à tu pensamiento?
pide las aves del viento,
pide las perlas del mar.
Pide. *Sale Rosana.*
Ros. Pide, Elvira, pide,
que es cortedad el no hazerlo,
à quien te puede medir
con obrar los pensamientos.
Pide, de què te acobardas?
pues puedes mandar el Reyno;
pero què digo? bien hazes;
alabo tu entendimiento.
Tu pedir? què disparate!
siendo todo tuyo, y siendo
quien ha de darnos à todos,
quiẽ mercedes ha de hazernos.
Acuerdate, pues, de mi,
y sea aqueste el primero
memorial con que te canso,
pues sabes que para hazerlo,
y para hallar ocasion
de dartele en este puesto,
me cuesta graves cuydados,
no los digo, porquè entiendo
que no ignoras mi razon,
y por la enmienda que espero,
antes que llegue à tu culpa
la pena del escarmiento,
con el rigor de mi agravio.
Alm. Basta Rosana, que es esto?
assi descompuesta pierdes
à tu modestia el respeto?
Elv. Dexa, señor, que castigue
mis honestos pensamientos.
Ros. q̃ esta viniesse à inquietarme!
Alm. Que tan poca dicha tengo,
que no me dexen gozar
destos Christianos desprecios
de mi amor apetecidos?
Yo soy Principe? yo reyno?
Sale Arlaja, y Nuño.
Arl. Tu General ha llegado,
y ofendido del sucesso
de su contraria fortuna,
no quiere verte. *Alm.* Yo quiero
ganarle la voluntad,
pues, por lo menos, le debo
deste Serafin Christiano
los rigores que apetezco:
di que entre. *Sale Mudarra.*
Arl. A tus pies le tienes.
Alm. Sobrino, amigo, què es esto?

tan poco de mi amor fias?
ignoro yo los sucessos
de la guerra? tuvo alguno
firme la rueda, y al tiempo
para vincular vitorias,
ò permanecer eterno?
ud. Si atencion, señor, me dieras.
m. No tus disculpas espero,
ni son menester conmigo.
ud. Quando vitorioso llego,
me recibe riguroso,
porque perdonè vencido?
y quando llego vencido,
disculpa mi vencimiento? *Ap.*
Mucho ay aqui que pensar,
mucho tiene de misterio
este favor de mi tio.
m. Ya sè que el dia primero
venciste gloriosamente,
lo demas saber no quiero.
ud. Porque si el saberlo importa.
m. No ay cosa q̃ importe menos,
que despues de sucedidos,
dar causas a los sucessos,
yo de todas tus acciones
soy el legitimo dueño;
y en esto he llegado a estàr
de tu valor satisfecho,
tanto, que por esta sola
trocara, a poder hazerlo,
todas las vitorias tuyas;
piensa bien, procede cuerdo,
tu quedaràs vitorioso,
y yo quedarè contento. *Vase.*

Mud. Què enigma es esta, Fortuna?
vitorioso quedar puedo,
quando he venido vencido?
Ros. Si es el mayor vencimiento
vencerse à si, de què dudas?
dale tu cautiva, haziendo
que ella le quiera, y veràs
los vitoriosos trofeos
que de tu nombre publican.
Mud. Què dizes?
Ros. Que quien el fuego
trae à su casa, es razon
que en èl se abrase primero. *Vas.*
Mud. Siempre temi este peligro,
y aora la carta entiendo,
que en el campo recebi,
en que me manda, que luego
dexe la guerra, y me parta.
Este es, señora, el intento
con que mi tio me llama?
es mas licito, es mas cuerdo
rendirse à vna muger sola,
que hazer bizarro desprecio
de vn esquadron de hermosura?
Arl. Lo que me dizes, no entiendo,
solo sè, que es Almançor
tu tio, y Rey, y que en esto
de tu obediencia te aviso.
Elvira, guarda el secreto
que te he dicho, pues tan bien
la fortuna lo ha dispuesto.
Vase Arlaxa.
Elv. Creed de quien soy, señora;
que sabrè hazer lo que debo.

Mud. Si à quexarme comienço,
de mi mismo en la quexa me averguêço,
pues yo la causa he sido
del hallarme quexoso y ofendido.
Yo, hermosissima Elvira,
por quiẽ el mismo amor de amor suspira;
à peligro me puse,
quando necio à embiarte me dispuse.

Yo mismo, Elvira, de escarmiẽtos lleno;
à sufrir mis agravios me condeno,
pues vengo à estàr en caso tan dudoso,
de mi ofendido, si del Rey zeloso;
y si de entrambas culpas hago aprecio;
al passo que discreto, andarè necio.
Elv. Dexa, ò gallardo joven valeroso,
los cuydados de amante, y de zeloso,
que aunque te quiero amante,
los zelos sobran à mi fee constante;
que no ay en la inferior naturaleza
Coronas que perturben mi firmeza;
tus partes, tu valor, tu valentia,
desde el primero dia
que te vi, me obligaron de tal suerte;
que si ya no à quererte,
à alabarte alentaron mis sentidos;
y quando persuadidos
à querer se atrevieron;
assi amor lo ordenava,
què està cerca de amar muger q̃ alaba.
Por estas cosas queda persuadido
que nadie ha querido
como yo, pues de todos engañado,
tu propria ser tu sangre te ha negado.
Sabes quiẽ eres? *Mu* Nadie me aventaja
en calidad, pues soy hijo de Arlaxa.
Elv. Por tu padre pregunto.
Mud. Vn valeroso Alcayde, ya difunto,
dizen que fue mi padre,
que en nobleza igualava con mi madre,
à quien no conoci. *Elv* De què manera?
Mud. Muriò primero èl, que yo naciera.
Elv. Pues estas engañado, (gado
tu padre es vivo. *Nuñ.* Cielos, ya ha lle-
el dia que esperava mi deseo,
oyendo estoy el caso, y no lo creo.
Mud. Tus razones, Elvira;
dudosa el alma con razon admira.
Nuñ. Aqui mi dicho encaxo.
Mu. Por vẽtura es mi padre hõbre tã baxo;
que indigno de memoria;

puede impedirme de tu amor la gloria?
Si lo es, no me lo digas,
y advierte, que me obligas
à vengar en mi madre
el averme hecho hijo de ruin padre.
Elv. Reportate, y advierte,
que el nacer en los hõbres solo es suerte;
ninguno eligiò padre, porque fuera
culpado el que à los Reyes no eligiera:
mas los tuyos son tales,
que al Cetro, y la Corona son iguales.
Tu padre es noble, y tanto tu lo eres,
que te estimo por hijo de quien eres:
su valor has probado,
con èl te has visto ya en el cãpo armado;
y con esto concluyo,
que todo tu valor es hijo tuyo.
Mud. Suspenso, absorto, y mudo
me tienes sin aliento,
à tus razones, y à tu voz atento:
yo tengo padre, Elvira?
Elv. Y tal, q̃ puede hõrarte: què te admira?
Mud. Y se ha visto conmigo?
Elv. Què mucho, si es tu padre tu enemigo.
Mud. Tus razones no entiendo.
Elv. Presto sabràs quien eres, en oyendo.
Nañ. El Rey viene.
Mud. Ay desdicha semejante!
Salen Almançor, y Arlaxa.
Alm. Poco amor tiene quiẽ reposa amante;
Mud. Señor.
Alm. A verte buelvo.
Mud. En temerosas dudas me resuelvo.
Alm. Estoy arrepentido
de no aver dado à tu razon oido;
y porque no atribuyas à rigores
los que en mi son favores,
quiero (ay Christiana bella, prẽda ama-
que me digas el fin de la jornada. (da!)
Mu. Nunca huviera venido: estame atento.
Alm. Bolviòme amor.
Elv. O ciego pensamiento!

Mud.

Mud. Yaze en la fuerte Castilla
vn valle, cuyo dibujo,
si à los pinceles del arte
divino impossible juzgo,
à los de naturaleza
no les costò poco estudio;
y assi escusarè la copia,
porque mis pinceles rudos
no afrentan dignamente
lo que venerar presumo.
En este, pues, del Verano
alvergue, y dulce refugio
de las escarchas de Enero,
y los bochornos de Iulio,
los cruzados estandartes
en numeroso concurso,
reconocieron tus Lunas,
merecedores del triunfo.
Presenteles la batalla,
quando el Alva entre colulos,
lascivas perlas entrega
al dorado amante suyo;
pifanos, trompas, y caxas
hizieron señal, à cuyo
fatal rumor, imprimiò
la muerte su rostro à muchos.
Murallas de picas llevan
caladas, todo se opuso
à la intolerable furia
de nuestras yeguas, y dudo
que pueda explicar la lengua
encuentro tan fecundo:
mas dando al ayre las alas,
rompiendo pechos, y muslos,
cruel anatomia hizieron
de los miembros mas ocultos.
Vn mar de sangre era el campo,
aunque los cuerpos difuntos,
de navegarle escusaron,
y se passava à pie enjuto,
Assistionos la fortuna
este dia (incierto rumbo
de su condicion instable,
de su proceder injusto)
para executar cruel
el supersticioso abuso
de que al fin salga perdiendo,
quando entra ganando alguno.
Desbaratados, y rotos
los Christianos, mal seguros
se retiraron al monte,
en cuyos ombros robustos
libraron contra el poder
atrincherados indultos.
Clavijo se llama el monte,
sagrado fuera mas justo,
pues à su favor se deben
tan divinos attributos.
Vn dia, para ellos dia,
pues lo fue de tanto gusto,
nos embistieron sobervios,
quando juzguè que confusos
arrastraran tus vanderas,
reconociendo tu yugo.
Alegre los recibi,
creyendo que era su orgullo
parasismo de la muerte,
ò desesperado impulso;
mas, la batalla travada,
en su favor se introduxo
(de limpias armas armado;
sobre vn escarchado bruto;
que relinchando centellas,
era ya su aliento humo)
vn valiente Cavallero,
vn rayo de la luz puro,
vn aborto de los Cielos,
vn braço de Ala desnudo;
à cuyos golpes mortales
todo su poder reduxo,
y à nuestras velozes yeguas
natural instinto induxo,
que con bufidos mostrassen
de su temor claro anuncio;

y eria

eriza la crin, y cola,
o tanto del filo agado
: su cuchilla se assombran,
tanto del fulgente bulto.
nimeles, dando vozes,
quando la voz pronuncio,
el diestro braço levanto,
rojado de vn trabuco,
edi los pies del cavallo,
se huellas al ayre puso.
tre enojado, y risueño,
el rostro hermoso, que pudo
estarle rayos al Sol,
aumentar luzes al Mundo:
tido el cabello en crencha,
bien negro, ni bien rubio,
va golpes à la espada,
onde el deseo puso
echo Cielo en poca frente,
echa luz en dos carbunclos,
echa deshojada rosa
tre lirios, y ligustros:
n dos porciones de barba,
a imagen, vn trasumpto
aquel Profeta Sagrado,
e en el Madero se puso,
quien llaman los Christianos
n viva Fè, Dios difunto.
hermoso con lo enojado,
tierno con lo robusto,
piadoso con lo grave,
docil con lo sañudo,
causò admiracion tanta,
suspendido me tuvo,
e se bebieron los ojos
acciones del discurso.
ncio el Christiano arrogante,
n este favor, què mucho?
ra tu valiente espada
nuestras vidas verdugo.
rdoneme, y levantando
herraduras que puso

en mi pecho su cavallo,
veloz cortò el ayre puro:
No has visto en noche serena
de vna exalacion el curso,
que con rayos de Cometa,
Estrella la llama el vulgo,
y cortando el Orizonte,
desaparece en vn punto?
Pues assi, aviendo vencido,
dexò el campo absorto, y mudo,
buscando el alojamiento,
que al misterio le condujo.
Este es, señor, mi sucesso,
este es mi mayor assumpto,
para disculparme, poco,
y para admirarme mucho.

Alm. Confuso oyendote he estado;
pues dexas, aunque vencido,
mi animo persuadido,
y tu valor disculpado.
Las naciones persuadidas
llegaràn à conocer,
que fue milagro vencer
mis armas nunca vencidas.
La fama (à quien me consagro)
dirà, que mejor ha sido
ser por milagro vencido,
que vencedor por milagro.
Vèn conmigo, y considera
lo que debes à mi amor,
pues desprecio al vencedor,
como si vencido fuera.

Mud. Tu discrecion lo ha pensado
mejor, que yo lo entendi:
quien se quedara, ay de mi!
para salir de vn cuydado.

Elv. Con tu licencia, señor,
quiero hablar à tu sobrino.

Alm. Mayor desdicha previno
tu ingratitud à mi amor; *Apa.*
quedate, pues: què paciencia
podrà alegrarme aqui?

yo me voy, y fio de ti
los peligros de mi ausencia. *Vas.*
Mud. Ya se declarò conmigo,
aqui no ay mas que esperar,
tambien tu te has de quedar;
que tengo que hablar contigo.
Arl. Assi me tratas, què es esto?
Mud. Pues aora no he empezado,
Arl. Quando conmigo has andado,
Mudarra tan descompuesto?
Mud. Solo esta vez, porq̃ importa:
y aun rezelo, que impaciente,
desesperado, y sin mi,
harè vn grave excesso aqui.
Nuñ. Què resuelto!
Elv. Què valiente!
Mud. Aunque Elvira empeçò à ser
la luz deste loco engaño,
no quiero testigo estraño,
del dueño lo he de saber.
Si à tus entrañas piadosas
les debo del ser la parte
que, como madre me toca;
y puedo llamarte madre,
oy lo he de vèr, vive Dios;
que no es possible que calle
quien es mi madre, secretos
que me publican infame.
Dime el padre que me diste,
sepa yo quien es mi padre,
ò vive Dios, que esta daga
sangrientas palabras saque
del pecho que las oculte,
ò del temor que las guarde.
Arl. Elvira, tu me has vendido.
Elv. Yo debo desengañarte,
y mirar por tu persona.
Arl. Hijo, amigo, no te espantes;
si hasta aqui neguè quien eras,
callando quien es tu padre;
vn Cavallero Christiano
de antiguo, y noble linage,
tu padre es, Gonçalo Bustos
es su nombre, cuyas partes,
honestamente pudieron.
aunque cautivo, obligarme:
Hijo suyo eres, Mudarra,
los infelizes Infantes
de Lara, son tus hermanos,
à quien vendiò Ruy Velazquez.
La Real sangre que te di,
no baxò de sus quilates,
que los Laras de Castilla
con Reynas suelen casarse.
Aquesta media sortija
acredita mis verdades,
grandes te ofrece las dichas,
pero desdichas muy grandes;
porque siempre la fortuna
persigue sugetos tales.
Mud. Dame, madre generosa
los braços, llega à abraçarme;
pues ya te debo dos vezes
el ser, de que fui ignorante.
Mi padre es Gonçalo Bustos?
Cielos? què dudo? la sangre
me lo dixo muchas vezes,
y èl lo mostrò en no matarme
quando me tuvo à sus pies,
valiente, piadoso, y grave.
O padre del alma mia!
Elvira, aquesto se acabe;
ya con mas razon soy tuyo:
Christiano puedes llamarme.
Perdone Almançor mi tio,
que por buscar à mi padre,
despreciarè la Corona,
que el globo esferico abrace.
O quantas obligaciones
reconozco en vn instante!
O quantas vezes me dixo
estas secretas verdades
mi inclinacion natural,
aconsejada en mi sangre!

kristiano soy. Nu. Ha señor,
te es el sucesso grave
ue tantas vezes te dixe.
l. Agradezcolo, aunque tarde;
vos, madre generosa,
l vltimo abraço dadme,
licencia, por que quiero
rà buscar al instante
queste padre que ignoro:
guardese Ruy Velazquez
le mi, que no està seguro
n los antiguos Solares
le Burgos, y de Leon;
nuera el infame cobarde
mis manos, pues Castilla
no ha tenido quien le mate.
.Primero serà mi muerte,
ues ya entre tantos pesares,
ara quitarme la vida,
u ausencia serà bastante.
d. Nunca fuy tan hijo tuyo.
.Dale este abraço à tu padre,
y vete en paz, y tu Elvira,
goza lo que me quitaste.
.Con mi llanto te respondo.
.Què dolor! Nu. Sucesso grave!
.A Dios hijo, à Dios Elvira.
.Dios te alumbre.
.Alà te guarde. *Vase.*
d. Elvira, de ti me fio,
ya mi obligacion es grande
en Castilla. Elv. Muy biẽ puedes
de mi lealtad confiarte.
d. Nuño, cavallos apriessa.
d. Vn rucio, y dos alazanes
te esperã. Mud. Por ti soy hõbre.
.Dos vezes me cautivaste.
d. Vn amor firme te ofrezco.
.Y yo vna lealtad constante.
anse, y sale el Rey D. Ramiro, Bustos, Ordoño, y Favila.
.Con este triunfo, y vitoria
por Burgos quiero passar,
porque alli se ha de votar,
para mayor honra, y gloria,
al Apostol Santiago
por Patron de nuestra España,
no quede tan alta hazaña
con menos heroyco pago.
Bust. Honra de nuestra nacion,
y de otras embidias fieras,
seràn desde oy las vanderas
de tan Ilustre Patron.
Rey. Y haziendo Orden Militar,
que publique el arduo hecho,
con roxa espada en el pecho,
y manto capitular,
quiero que mi amor se muestre
agradecido al Patron
desta santa Religion,
y ser el primer Maestre;
y puesto que à Dios dirijo
la honra desta vitoria,
vinculando la memoria
del sucesso de Clavijo;
pues de tributo tan fiero
Santiago nos ha librado,
en su favor comutado,
ser su tributario quiero.
De cada yunta de bueyes
se le tiene de pagar
cierta pension, que honra es dar
tributo à su Dios los Reyes;
que pues lo ayuda à ganar,
feudo se le debe, y paga.
Fau. Como lo ordenas se haga,
bien puede el campo marchar.
Bust. De aquel monte en la aspereza
està de Burgos la silla.
Rey. Mucho me debe Castilla,
pues oy à ser libre empieza.
Vanse, y sale Rui Velazquez con lança, y adarga, y recuestase sobre la adarga.
Rui. Ata el cavallo à esse roble
Gonçalo, y mientras descansa,
darà al rigor de la fiesta
treguas esta fuente clara,
que elado el cristal, se rie
por entre rexas de plata,
O belicoso exercicio!
no he visto buelo de garça
tan valiente, entre los rayos
del Sol esgrimiò las alas:
el nebli, roto, y rendido,
vino à dar entre las garras

de vna Aguila, que sangrienta,
à la garça diò vengança.
Muriò el paxaro valiente,
del dia ha sido desgracia,
que parece que oy sali
con azares de mi casa:
mas què desdicha rezelo?
el pensamiento me engaña,
pues ya no tengo en Castilla
sobrinos que me amenazan.

Salen Mudarra con lança, y adarga, Elvira, y Nuño.

Nu. Aqui podeis descansar.

Mud. Hermosa Elvira, descansa,
que solo por tu respeto
he sentido esta jornada,
pero alli està vn Cavallero.

Nu. Si la vista no me engaña,
parece que es Ruy Velazquez
en las señas, y en la traza.

Mud. Nuño, què dizes? **Nu.** Señor,
que hallaste lo que buscavas
en vn monte junto à Burgos,
al pie de vna verde haya,
donde descuidos le tienen
cansado de andar à caza.

Mud. Valgame el Cielo, oye, escucha,
que sino me engaño, èl habla.

Ruy Sobrinos los mis sobrinos
los siete Infantes de Lara,
caro os costò mi disgusto,
mal os fue en esta batalla;
si no tratarades mal
à mi muger Doña Alambra,
no murierades assi
en campos de Arabiana.

Elv. Alabandose està èl mismo
de la mas infame hazaña,
que hizo jamas Cavallero
desde que España es España.

Nu No lo echarà en saco roto,
que à muy buen tiempo se alaba.

Rui. Y aora vn medio Morillo,
que vuestro hermano se llama,
dize, que me ha de matar,
y tomar de mi vengança.

Nu. Ya escampa.

Mud. Traidor, cobarde.

Mud. Por Dios que sino lo atajas,
que pienso que ha de dezir
mucho mas de lo que aguardas.

Rui. Valiente me dizen que es,
mas nunca perro que ladra,
tuvo presas para el lobo.

Nu. No lo digo?

Mud. Basta, basta,
Ruy Velazquez, Ruy Velazquez
ya le ha llegado la paga.

Ruy. Levantòse, porque oyò
que el cavallo relinchava;
y embraçando el fuerte escudo,
terciò la valiente lança.

Mud. Cobarde, traidor, espera,
no huyas, villano, aguarda.

Ruy Mientes, villano, atrevido,
hijo de la renegada,
que por quatro como tu,
no bolviera las espaldas.

Mud. Mejor soy que tu mil vezes,
cabeça soy de los Laras,
y tu, si algo tienes bueno,
es ser rama de mi casa.
Mi madre es, como tu sabes,
del Rey Almançor hermana,
cuya casa tu serviste
mendigando sus migajas,
y à quien honran mis Coronas,
què a ti traiciones te infaman.
Mira si en todo te excedo,
pues por donde tu me agravias,
ni el Rey de Leon, ni el Conde
de Castilla me aventajan.
Aora veràs quien es
el que muerde, y el que ladra,
porque mi sangre vertida
repite mortal vengança.

Rui. Sigueme. *Vase.*

Mud. El cavallo toma,
y apercibete à batalla,
que và vn rayo contra ti,
que el mismo Cielo dispara.

Elv. Si en ti faltare valor,
yo sola con esta espada
quitarè al traidor la vida.

Mud. Mirame tu, q esso basta. *Vase.*

Mirando àzia dētro, representa Elvira.

Elv.

lizarramente pelean,
è bien se buscan, y se hallan!
leroso es Ruy Velazquez,
s es vn Leon Mudarra,
: con sangre de Castilla
zcla la suya Africana.
Ruy Velazquez cayò en tierra
rido de vna lançada,
ya mi señor se apea,
ndiendo la cimitarra.
ortado le ha la cabeça
estauracion bizarra
aquel linage ofendido,
uien la embidia maltrata!
Mudarra con la espada desnuda.
Poco he tenido que hazer,
ira, no alabes nada,
: como escolta me hazian
ojos, y como estava
razon de parte mia,
eava con ventaja:
unfa deste vencimiento,
n los pies sobre la cara
sta piara de traiciones
Calidonia, ò Tesalia.
Genizaro valeroso,
evo Alexandro de España,
e en Arabigo, es lo mismo
exandro, que Mudarra,
mo en Griego Escanderbeo;
u valiente vengança
ra en vividores bronces
oriosos triunfos la fama,
ndo al buril, y la pluma
hechos materia larga.
ro què caxas son estas?
de la vengança tratan
Ruy Velazquez, veràn
valor que me acompaña,
sta morir à tu lado.
Ya no ay vanderas, ni caxas,
vira, que à mi me inquieten;
l mundo el poder no basta
ra deshazer lo hecho,
rtuna en lo demàs haga
que tuviere por bien,
ie el que tiene sangre hidalga,
ra vna sola ocasion
la sangre, y la vida guarda.
Venga el poder de Castilla,
que sus valientes esquadras
podràn quitarme la vida,
pero no podràn la fama;
Tocan caxas i marcha, y sale el Rey, Bustos Favila y Ordoño
Rey. Hagase alto. *Bust.* Hagase alto.
Rey Passe Bustos la palabra
à la retaguarda, y vos
reconoced la campaña,
que entre los bosques parece
que miro gente emboscada.
Mud. Cavalleros de Castilla,
que al son de trompas, y caxas,
guardais militares fueros,
y obedeceis Ley Christiana;
oìd, escuchadme todos,
que descubierta la cara,
quiero publicar al mundo
la mas ilustre vengança,
porque venga à ser mayor
con aquestas circunstancias.
Yo soy Mudarra Gonçalez,
hijo de la Mora Arlaxa,
y del sin causa ofendido
Gonçalo Bustos de Lara.
Moro he vivido hasta aqui,
porque mi padre ignorava;
mas revelado el secreto,
ya tengo Christiana el alma.
En busca de Ruy Velazquez
passè à Castilla, y fue tanta
mi suerte, que hallè en Castilla
la ocasion que deseava.
La muerte de mis hermanos
he vengado essa cortada
cabeça es de Ruy Velazquez,
cuerpo à cuerpo, y lança à lança
le matè, viven los Cielos.
Si alguna valiente espada
de lo que escucha se ofende,
de lo que mira se agravia,
salga à matarse conmigo;
y aunque parezca arrogancia,
si vno a salir no se atreve,
quantos se ofrecieren salgan,
ò todo el campo me embista.

y sabrà quien es Mudarra.
Elv. Aqui à tu lado me tienes.
Bust. Mayor valor te acompaña,
defensor del honor mio,
que ya la sangre me llama.
Mud. Padre, y señor.
Rey. Què es aquesto?
Mud. Si mas señales aguardas,
toma esta media sortija.
Bust. El vèr lo que has hecho basta,
quando el alma no lo hiziera,
tu verdad està bien clara.
Señor, Mudarra es mi hijo;
y en la passada batalla
fue General de Almançor,
en cuya ocasion el alma
me profetizò esta dicha,
èl resucita mi casa;
si en perdonarlo dudais
aqui teneis mi garganta;
muera yo, y Mudarra viva.
Rey. Quando verdades tan claras,
y ofensas tan conocidas,
no dieran al perdon causa,
bastava el pedirlo vos.
Bust. Mi boca pondrè en la estampa
de essos pies.
Mud. Y yo, señor,
empeçarè desde oy mis armas
en vuestro servicio, siendo
açote de las contrarias.
Rey. Con tan valiente Soldado,
ya no ay que temer desgracia.
Mud. El Santo Bautismo pido.
Rey. A Burgos el campo marche,
donde apadrinaros quiero;
y en tanto, si assi se pagan
servicios de vuestro padre,
tomad su baston.
Mud. Tus plantas
besarè, señor, mil vezes;
pero otra merced me falta.
Rey. Pedid.
Mud. Que en siendo Christiano,
me deis à Elvira.
Rey. Essa es gracia
que à su voluntad remito.
Elv. Mi mano es esta.
Rey. Esso basta,
boda, y Bautismo seràn
à vn tiempo.
Bust. Y con esto acaba
aqui la Primera parte
del Genizaro de España,
el mas valiente Andaluz,
y el Castellano Mudarra.

F I N.